

FABIÁN ALMONACID ZAPATA

La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)
The Valdivia Industry during its peak (1870-1914)
Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2013
RPI 230.677, 322 p.

Reseñado por
Patrick Puigmal
p_puigmal@hotmail.com
PEDCH, Universidad de Los Lagos
Osorno, Chile

El título del texto podría hacer pensar que se trata de un libro exclusivamente económico, pero concretamente, no es así: apunta también, principalmente a juicio nuestro, a los hombres que hicieron posible este auge de la ciudad a fines del siglo XIX y principios del XX. Esta "edad de oro" como lo escribe Almonacid, se debe según él a la presencia de los colonos alemanes desde la segunda mitad del siglo XIX. El libro refleja entonces el pasado brillante de la ciudad pero, si lo miramos de manera retrospectiva, no tiene mucha relación con la realidad actual de la industria valdiviana, la cual ha perdido la casi totalidad de los componentes que hicieron aquel auge.

El contexto desarrollado en la primera parte del libro nos permite determinar dos elementos explicativos de los altos y bajos de la actividad industrial: primero la relación industria-tierra con el rol de la segunda como proveedora de los recursos naturales necesarios a la primera, y el hecho que el desarrollo valdiviano se enmarca dentro de un desarrollo regional en condiciones de competencia orientada a las actividades silvoagropecuarias, las cuales no fueron, justamente, las escogidas por los empresarios del Calle Calle.

El libro se organiza a partir de cuatro capítulos: la presentación del departamento de Valdivia, los temas esenciales de la

industria valdiviana, el grupo y las personalidades de los industriales y la relación industria-tierra. La base de la investigación, originada en un proyecto Fondecyt y en la tesis de magister del autor, está constituida por los fondos notariales y municipales.

Además de constituir un indudable aporte al conocimiento de la historia regional, a través de la economía en este caso, el texto tiene por lo menos dos gracias reveladas en los capítulos 3 y 4: la presentación biográfica y prosopográfica de los industriales y la relación industria-tierra. Nos parece importante insistir en estos dos puntos en esta presentación.

Como lo escribe el autor, "el sector industrial y los sujetos dedicados a la actividad industrial son dos enfoques distintos de una realidad común". Es de hecho impresionante constatar la omnipresencia de redes familiares en el desarrollo y dominio de sectores completos de la actividad industrial, y, como si esto no fuera suficiente, la inmensa mayoría de los industriales evocados tienen un origen alemán, y cuando no lo son, tienen apellidos a consonancia británica, holandesa o italiana. Se nota entonces la ausencia casi completa de la componente chilena o criolla. Nos parece interesante comprobar estas afirmaciones con un ejemplo concreto: la familia Fehrenberg (estamos hablando de diez personas en menos de treinta años) se desempeña con sus altos y bajos en múltiples sectores

* Reseña recibida el 17 de diciembre de 2013, aceptada el 22 de diciembre

tales como la destilería, destilación, molinos, minería de carbón, propiedad rural, aserradero, tornería, comercio maderero, materiales de construcción, fabricación de licores, curtiduría, destilación de maderas para obtener carbón, alquitrán y ácido piroleñoso, alcohol metílico y acetato de cal, y, fabricación de fideos. Es decir, no existe un solo sector de actividad sin la presencia de esta familia, la cual en concreto ejerce un control relevante sobre la vida económica de la ciudad.

En cuanto al tema de la relación entre industria y tierra, “explicar el desarrollo industrial y las historias de los industriales del departamento de Valdivia sin establecer el papel que le cupo al ámbito rural sería escribir una historia incompleta”; así de tajante se plantea el autor y no podemos no encontrarle toda la razón por ser esta región una zona con economía y sociedad esencialmente rural. Primero, los recursos de la industria tienen su origen en los insumos y materias primas presentes en la zona, lo que le permitió monopolizar estas actividades y sacar así ventajas importantes para sus negocios, hasta por lo menos el desarrollo de las actividades silvoagropecuarias. Segundo, como lo hemos constatado, es grande la diversificación industrial de los empresarios, pero muchos de ellos la complementan de manera paralela o cuando sus negocios no conocen el éxito imaginado al inicio, con la orientación de sus finanzas hacia la tenencia de la tierra. Aquella es de muy bajo costo y, por lo tanto, es muy rentable lo que atrae y facilita esta inversión. El problema es que estas tierras “baratas” motivan también muchos chilenos hacia la región, los cuales entran en competencia con los alemanes y sus descendientes. Sin olvidar otro problema, más complejo y con raíces históricas más profundas, que se relaciona con la propiedad de estas tierras por los pueblos indígenas. Esta situación “obliga” los empresarios acompañados casi siempre por las instituciones públicas a buscar soluciones para levantar las “trabas legales” que permitían proteger la

propiedad indígena, lo que origina hasta el día de hoy reivindicaciones y acciones judiciales todavía no resueltas por parte de los propietarios originarios. No deja, en este contexto, de ser extremadamente esclarecedor el uso de la expresión “indios civilizados” obtenido por los indígenas que aceptan vender sus tierras. No es necesario acá ahondar como están caracterizados los otros.

Creemos, sin desmerecer de ninguna manera el trabajo acucioso realizado por el autor, que es un desafío que debería estar presente en todas las obras históricas, que el estudio presentado abre perspectivas nuevas y complementarias de investigación. Vemos por lo menos tres posibles:

1. La ampliación de la investigación a toda la región, incluyendo en particular la provincia de Osorno, para ver si ocurrieron los mismos fenómenos y si las redes pasaron las fronteras departamentales.
2. El estudio de las condiciones laborales: la riqueza impresionante acumulada por estos industriales permite por lo menos interrogarse sobre este asunto, como lo ha hecho en el caso de Osorno Jorge Muñoz Sougarret en su libro “Contaminación de creencias. Trabajadores en tránsito” (2010).
3. La profundización del tema de la expropiación (por venta u otro sistema) de la propiedad indígena. En este caso, jóvenes historiadores de la región de Osorno, tales como Carolina Carillanca y Alejandro Cárcamo, han desarrollado trabajos muy relevantes y reveladores.

Finalmente, proponemos como reflexión final y abierta una relación con la realidad industrial actual de Valdivia y su región: La diferencia más grande con lo estudiado por Fabián Almonacid y hoy reside en el hecho que las inversiones actuales (en número reducido) se hacen a partir de capitales externos a la región y sin ninguna relación con ella, como por ejemplo el caso de Celco en San José de la Mariquina y sabemos los graves problemas que generan este tipo de iniciativas.